

Bruselas pretende que los productores cubran el 50% de las pérdidas que ha ocasionado la crisis del pepino

El 14 de junio los Veintisiete deberán decidir durante el Comité de Gestión si aceptan la última propuesta presentada por el comisario europeo de Agricultura, Dacian Ciolos, con ayudas para los productores de frutas y hortalizas europeos afectados por la crisis de la bacteria *Escherichia coli* por un montante total de 210 millones de euros, que cubriría el 50% de las pérdidas ocasionadas. El sector productor español continúa demandando compensaciones por el 100% de las pérdidas.

Arancha Martínez.

Redacción VR.

A fin de justificar su decisión de ofrecer 60 millones de euros más, –después de que los 150 millones de euros que planteó inicialmente fueran tachados de insuficientes por nueve Estados miembros en el Consejo Extraordinario de Ministros, celebrado el día 7 de junio–, Ciolos ha explicado que el plan de ayudas no es una cuestión de negociación sino «una decisión de la Comisión sobre la base jurídica que tiene actualmente y los datos aportados por los países».

Según el plan presentado por la Comisión Europea podrán beneficiarse de estas ayudas los productores europeos de pepinos, tomates, lechugas, calabacines y pimientos, tanto agrupados en organizaciones como de forma independiente (que representan el 67,6% del sector español). Ahora bien, los que formen parte de organizaciones podrán contar además con las medidas establecidas para estos casos dentro de

la PAC, que incluyen subvenciones a la intervención y ayudas de Estado, y que según la CE alcanzarán una cobertura del 70% de las pérdidas.

Las ayudas de este fondo de compensación, que estará financiado con cargo a los fondos europeos en el marco de un mecanismo de crisis previsto en la PAC, se calcularán sobre el precio medio de estas hortalizas en el mes de junio de 2008, 2009 y 2010. Así, la ayuda máxima del fondo de compensación asciende a 24 céntimos de euro/kg para los pepinos (sobre un precio de referencia de 47,9 céntimos/kg); 33,2 céntimos de euro/kg para los tomates; 38,9 céntimos de euros/kg para la lechuga; 44 céntimos de euro/kg para el pimiento y 29,6 céntimos/kg para el calabacín. Y, por ejemplo, en el caso de los pepinos, los productores agrupados en organizaciones recibirán además otros 19,2 euros/100 kg. El objetivo es cubrir las pérdidas del sector desde el 26 de mayo hasta el 30 de junio, momento en que según ha anun-

ciado el comisario «se evaluará la necesidad y posibilidad de movilizar más recursos».

Avance insuficiente

La ministra de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, Rosa Aguilar, que solicitó durante el Consejo Extraordinario de Ministros, celebrado el día 7 de junio, una cobertura del 100% de las pérdidas, ha calificado la segunda propuesta de «de avance importante pero insuficiente» alegando que «el comisario debe dejar la puerta abierta porque aún no se ha encontrado el origen del brote de *E. coli* y los daños no han cesado». Tras poner el punto de mira en unos brotes de soja que, al igual que los pepinos españoles éstos también han sido descartados como punto de partida de la contaminación.

Alemania continúa dando palos de ciego en busca del origen de una bacteria que ha afectado a 1.700 personas de once Estados miembros y se ha cobrado ya 26 víctimas mortales.

La nueva propuesta, calificada de «provocación» por Cooperativas Agro-alimentarias, sigue sin satisfacer las expectativas del sector que entiende que debe ser compensando totalmente por los daños causados, que deja muchas hortalizas y todas las frutas fuera de la posibilidad de recibirlas y que tampoco incluye medidas para recuperar la imagen del sector y el consumo. De muestra un botón: con queja formal de la Comisión Europea y todo, Rusia ha dejado bien claro que levantará el veto a las importaciones de hortalizas europeas, establecido el 30 de mayo, cuando reciba garantías verificables de que se trata de una producción segura.

Para la Federación Española de Productores y Exportadores de Frutas y Hortalizas (FEPEX), la exportación española no se ha normalizado y el consumo sigue retraído en los principales mercados de destino, casi diez días después de que haya levantado la alerta sanitaria. La situación sigue siendo crítica en las principales zonas productoras de frutas y hortalizas y se está agudizando por la prohibición de Rusia y de algunos países de Oriente Próximo de importación de un amplio grupo de productos españoles, contribuyendo a una saturación mayor de los mercados comunitarios.

Según datos de la Dirección General de Aduanas de España, procesados por FEPEX, la exportación española de frutas y hortalizas en el mes de junio de



Los agricultores de las zonas más afectadas por el impacto de la crisis han querido poner en valor la calidad y seguridad de los productos españoles, con acciones como el reparto de 30.000 kg de hortalizas organizado por COAG en Madrid, el día 8 de junio.

2010 ascendió a 713.947 toneladas por un valor de 654,7 millones de euros. Un total de 526.059 toneladas correspondieron a frutas y 187.888 toneladas correspondieron a hortalizas. Las previsiones para este año apuntaban a un incremento, siguiendo la tendencia creciente mostrada en las exportaciones desde el mes de enero.

Tampoco se puede perder de vista la caída de precios en origen, que en el caso del pepino pasó de 0,30 a 0,07 euros/kg, o la sandía que pasó de 0,43 a 0,18 euros/kg en solo una semana. En ese momento los productores empezaron a arrancar el cultivo de las explotaciones.

Para Hortyfruta, la cuantía establecida por Bruselas solo sería aceptable si fuera íntegra para cubrir las pérdidas del sector agrario andaluz y no de toda Europa. De los 210 millones prometidos, España podría recibir como máximo el 75%, no más de 157 millones de euros, mientras se calcula que el sector productor ha dejado de exportar

150.000 toneladas semanales, 10.000 toneladas diarias en el caso de Almería con un valor (salida de almacén estimado en 6 millones de euros, sin olvidar el daño que esta crisis ha causado a otras tantas producciones como la fresa, cuyo final de campaña ha terminado de precipitar, según denuncian desde Freshuelva o la de fruta de hueso andaluza, que no llega al 50% de los pedidos realizados con anterioridad a la crisis, según apuntan desde Asociafruit, con una bajada de precios del 35% en tan solo una semana, y pérdidas estimadas en 10 millones de euros.

Desde FEPEX se ha solicitado de nuevo al Ejecutivo español que demande a la Comisión Europea ante el Tribunal de Justicia de la UE por no asumir el 100% de los daños, y es que como ha destacado el vicepresidente de Hortyfruta, Roque García, «el sector no ha cometido ninguna negligencia que obligue a los productores a asumir parte de las pérdidas».

Alemania se compromete en la recuperación

El secretario de Estado para Asuntos de la UE, Diego López Garrido, que ha destacartado una demanda “Estado contra Estado”, aseguró desde Berlín donde se reunió con su homólogo alemán, Werner Hoyer, que el Gobierno de este país se ha comprometido en esforzarse por recuperar el prestigio de los productos españoles mediante acciones concretas de promoción que el Gobierno español ya está preparando –aparte de la posible puesta en marcha de una línea de financiación especial para el sector agrícola dentro de las líneas ICO, independiente de las indemnizaciones de la UE, que anunció el presidente del Gobierno español, José Luis Rodríguez Zapatero–.

El gesto de Alemania viene a suavizar la firmeza con que Cornelia Prüffer-Storcks, la responsable de Sanidad de Hamburgo, –donde se concentra el mayor número de casos–, y la ministra de

Agricultura alemana, Ilse Aigner, justificaban su actuación acusando a los pepinos españoles de forma prematura y sin pruebas suficientes el jueves 26 de mayo, e incluso cuatro días después, cuando la Comisión Europea ya había levantado la alerta alimentaria contra esta hortícola.

De hecho, Alemania no se ha llevado ni un tirón de orejas. Un día antes del Consejo Extraordinario de Agricultura se reunía el Consejo de Ministros de Sanidad y el comisario del ramo, John Dalli aseguraba “entender” que las autoridades sanitarias alemanas dieran la alerta sin contar con indicios suficientes con vistas a proteger a su población de un potencial peligro sanitario. Claro que no se ha ahondado suficientemente en determinados aspectos, como que los primeros casos de personas infectadas en Alemania se registraron el día 2 de mayo, y no solo es que Alemania no comunicó esos casos como ha asegurado Aguilar, es que los pepinos almerienses acusados habían llegado a Alemania semanas después.

No obstante, Dalli sí ha admitido la necesidad de llevar a cabo ajustes en el sistema de alerta rápida para alimentos y piensos (RASFF) a fin de evitar nuevas alarmas prematuras, carentes de base científica suficiente, y sin coordinación entre los Estados miembros. En este sentido, España ha propuesto que antes de activar al sistema se informe a todos los países afectados, y que se fijen estándares comunitarios para los análisis que se llevan a cabo en los diferentes Estados miembros, así como dotar de una papel más importante en estas pruebas a los organismos sanitarios competentes en la materia como el Centro de Prevención y Control de Enfermedades de la UE. ●